

Material de la

Escuela Nacional n.º 185

de

"Siempre Verde"

Penitente - Juan Pavón

La Rioja

Poesías de algunos folletos titulados una
"militares salvajes" y la otra sin título.

Militares salvajes

185

Juras el asesino
y sandes, dos trigos crucles
eran crucles Coronels
del Ejército Argentino
fueron verdugos indignos
de llamarse militares
vertían por gusto sangre
inventando mil tormentos
y todos los subalternos
van por que salvajes.

Por nada los degallaban
o ponían en estacas
y con increíble infamia
sus huesos descoyuntaban
a veces los ajustaban
hasta verlo espirar
los salían despalmar
para que no se escaparan
ya sus hijas adoradas
las solían violar.

Andaba entonces con saña
la más espantosa guerra
en la Pizana tierra
y las provincias cercanas;
el gobierno allí mandaba
divisiones a gravel
y su animoso poder
intentaba penetrar
cuando el gaucha no quería
se jugara con él.

El capricho de un mandón
era lo que allí valía
un presidio parecía
cualquier triste población
jefes sin gloria ni honor
sandes y ras y tantos
como ellos crucles y bárbaros
a saco mandan entraban
cuando algún pueblo ocupaban
después de arasar los campos.

Se rotaban a los paisanos
esos jefes bandoleros
lo mismo que a los perros
a ulencagos y a palos
los miraban como esclavos
solamente a injusticia
reinala en esas provincias
dignas de suerte mejor
por su sereno valor
y su belleza esquisita.

Fue entonces que el noble chacho
como león se levanta
sus nojauos enarboló
y salió a pelear al llano
contra el gobierno inhumano
sublevo a los valientes
y en batallas diferentes
mostró su genio guerrero
nunca desmulo el acero
este jefe inutilmente.

¿Algunos lectores
no sepan lo que es Chacho
y querran les diga algo
de su vida y condiciones
poco serán los renglones
que a ello dedicaré
que fue el protector del pobre
muy valiente de alma noble
y amigo de hacer un bien.

Desde chico demostró
su espíritu liberal
y a la justicia inercial
el reverso le atajó
siempre al débil protegió.
y dió la mano al caído
por eso se vio querido
de todos los provincianos
que más tarde á un llamado
acudían con ahínco.

Hembra ya, no quiso ver
su provincia mancada
reprimiendo la injusticia
quiso morir ó vencer
se le vio con sus hijos
combatiendo á los villanos
que insultaban la moral
el Chacho se hizo inmortal
en los campos batallando.

Por eso digo que audía
la guerra, y á la Rioja
también se le unió Mendoza
y el Chacho los dirigía
contra Jecas combatía

Sauces y otros bigardanes
los bizarras batallones
atacaban con ardor
y morían con valor
deruchos por los cañones

Mientras tanto el fiero Saudez
y el más ominoso Jeco
con miles hazañas feas
se marchaban miserables
asesinos y esbaldos
degollaban por placer
no se dejaban vencer
por los ruegos y clamores
estos bestias eran peores
que el maldito Lucifer.

A todos los prisioneros
los fazaban inchillo
no se salvaban los niños
las mujeres ni los viejos
era de admirar, canijo
tan retinada crueldad
por gusto de asesinar
mataban mil inocentes
en tormentos diferentes
los hacían espirar.

En cambio el Chacho trataba
con piedad a los vencidos
suscitaba á los heridos
y sus penas consolaba
alma noble y elevada
la maldad desconocía
y la brutal villanía
de los fieros enemigos

miró con desprecio digno
de su arrogante hidalguía

¿Cuánto dolor cuanto estrago
causaron los del gobierno
en el desgraciado pueblo
de las lujas al amparo!

¿Que más había un baracho
tan indigno como Jeras?

¿Que más había una fiera
como Sanches, tan cruel?

¿Sanches? no señor, tal vez
Bandez? Sanches su apellido era.

Sandez?
Sindis?

Notaba tanta maldad
clamó el indigno pueblo
inútilmente remedio
le deseaba aplicar
que lo había de lograr
a pesar de su valor
si tanto cuadro de horror
emanaba de la tropa
solo el alma valerosa
de los Chachistas sonó.

Así todo, una ocasión
alegre el pueblo ha sabido
que Sanches estaba noido
de una puñalada atroz
el asesino fue
se encontró también postrado
el que lo había veltado
escapó sin ser sentido
lo mismo que había venido
de toditos ignorado

Se busca el huidor
pero, amigo, se hizo humo
de los del pago, ninguno.
respecha alguna causa
entonces se calculo
que sería farasters
quedaría sin remedio
por lo tanto sin castigo
nadie sería tan vivo
pa dar con su paradero.

Un subaltimo de Sanches
Segovia por apellido
en dar con el asesino
tomó un caballo muy grande
asi quería pagarle
a su jefe algun favor
o tal vez su protección
si el huído no moria
alcanzar; alcanzar en esta vida
no hay campileta abnegación

Se acordó de un Pastuador
a quien él había salvado
de morir estaguardo
que es el calma del dolor
fue Segovia quien tomó
la orden de ejecutarlo
pero un lugar de matarlo
le dio un flite pa escapar
y un manto hizo colocar
como recién estrado.

El jefe que había dado
orden pa la ejecución
si siquiera conocía

al que había concluido
fácil le fue enganarlo
a Segoria por lo tanto
y dando por terminado
el asunto se olvidó
y Segoria es gran
cunni goenturi armado.

Era Rufino Natal
rastreador afamado
que por Segoria ha caído
en camino grande y fiel
afuiciole a él
en todas las ocasiones
y estas son las razones
por que lo mandó llamar
pa ordenarle rastrear
al asesino de utonico.

Cuando Rufino tomó
los datos pa rastrear
algo muy particular
llamó mucho su atención
no era el buscado Udón
que se sabía llamar
dejaba en todo mostrar
tanto que al fin sospechó
si era otro rastreador
el que había que buscar.

Segun se supo despues
la sospecha salió cierta
lo que demuestra experiencia
en el punto Natal
Pues hasta el fin dio con él
aunque no pudo prenderse

en Chile logró meterse
el fugitivo latino
que era el chileno Castillo
en guapeo digno de verse.

Pero como antes de hablarlo
pasaron cosas subterfugas
cosas lindas pa saberlas
sián si soy escuchado
al auditorio admirado
comunicadas al punto
muy pronto pa cantar
lo que afuici relatar
y ustedes quieren barranto.

Pero antes de principiar
señores he de advertir
que Sandoz pudo vivir
de tal huida a pesar
sufrió horrible enfermedad
y nunca quedó tranquilo
en dolor continuo y vivo
e amargaba la existencia
la divina Providencia
castigó este jefe indigno.

Había curado en falso
la terrible enfermedad
que Sandoz usó curada
aunque el medico ha negado
pero al fin envenenado
murió al par que otros jefes
en un festo banqueto
que los dieron como amigos
sus secretos enemigos
o ruinas eso murieron.

Aun, pues, van a saber
 las tutas del herido
 Castillo el rastreador
 Pa no dijarse poder
 como se pudo valer
 Natel para descubrirlo
 siendo el chileno tan listo
 voy a decirle por que omeidio
 al rastreador chileno
 le ganó el otro Argentino.

Amor propio despertado
 dicen que milagros hace
 en los ingenios capaces
 como Natel ha mostrado
 la fuerza que era baguano
 no había quien le ganase
 individuos que al rastrear
 era seguro que caiba
 nadita se le escapaba
 era al boton saltarse.

Don
Rastreadores
 argumento
 para cantar por milangas.

En tiempos casi salvajes
 cuando el Chacho con su tropa
 unidos a los mendocinos
 defendian la Rioja
 eran jefes racionales
 dos asesinos de monta
 y cesó el gran bandido
 y Sandoz baja persona.

Estos dos bestias unidos

hicieron atrocidades
 sus soldados eran fieras
 que degollaban, infames
 a todo gaucho reunido
 en las batallas campales
 o si no de puro gusto
 mataban chicos y grandes.

Hasta parece imposible
 que hombres tan incompetente
 por su ignorancia asombrosa
 y su maldad indigente
 sean siempre encomendados
 por el gobierno imprudente
 a ocupar altos destinos
 que desumpinar no pueden.

Hasta cuando ignominioso
 considerara el gobierno
 un rebano de carneros
 al noble y tocante pueblo?
 y a mas de matar bandidos
 o dirigir un ejercito
 poner al frente de sus tropas
 hombres sin honor ni merito.

Que que la cortésia
 que la educacion son nada?
 la justicia o de ser noble
 neto, sin dolly hidalga
 el pueblo es el salvano
 y si toma altivo armas
 sus derechos, sin mas duda
 defiende con justa causa.

El magistrado se juzga

con derecho á ser salubrio
y solo ante otro poder
á la plata, dobla el cuello
al que vive como pobre
tal vez por que malos medios
no fuesen para ser rico
lo tiene, imbecil, en menos.

El muniticato no mira
por ai, y se ve como es
y que solo un desgraciado
víctima de estupidéz
ruin, de cerebro alinado
despreciable, injusto, infiel
es, y se juzga un gran hombre
con ignorancia rey.

El caudillo y la amnistia
fiende por su villanía
del pueblo que es tu patria
no goza las simpatias
su patria por que él le paga
para que franco le sirva
no lo elige para diáspota
que sus deluros alinda.

no le da para comer
y mantener su familia
no lo pide un comicio
para que luego lo opriman
conozcan los argentinos
que el que recibe se obliga
el que paga es el patriota
y el pueblo paga esas ditas

El que desempeña un puesto

y por ello sueldo cobra
por interes solo cobra
o por ganar pa vivir
el pueblo paga á los jefes
al juez, el gobernador
al presidente, el Senado
luego entonces es patriota.

y sin embargo, esos mialas
cuando estan en el poder
por addidos por ugaritos
que el pueblo á veces no ve
si no que conciente en ello
; cuando todo es el reves
se juzgan ellos los amos
y sugnante avilantez!

Empizo tarde ó temprano
el castigo merecido
reciben cuando no piensan
verse de pronto recibidos
eros pedantes rastros
; el ugarito es pinguino
se veen siempre seguros
y de un tronco regio dignos!

Pero aunque el fin despreciado
no se miran en la tierra
; no tienen quiz á conciencia?
; ha de ser tu villa eterna?
; verdugo! tal un Dios
si no es falsa su existencia
háya fuzga nuestras culpas
si digno no las desprecia

Qui suadiv á Saules

un infame como Jiras
por sus terribles maldades
el pueblo le odió de veras
y no faltó un atrevido
que con ravisca fuma
de tremenda penalada
con el in el suelo dirá

¿Ados saberos señores
que el ignominioso Saules
era jefe contra el Chacho
de las fuerzas nacionales
muchos los vejaron muertos
sin embargo, todo infame
tiene suerte y no murió
aunque achacoso quedase

Que buscaran con ahínco
al huidor ordenó
pero éste con presteza
Como el humo se perdió
por si seguían sus pasos
Como era rastreador
para huir de los latidos
mil precauciones tomó

ya veían imposible
el dar con el fugitivo
que como luego se supo
era el chileno Castillo.
Como dije, rastreador
cuando un oficial adicto
a Saules, tuvo el empeño
de tomarlo muerto o vivo.

Al efecto hizo llamar.

4
5
a un tal Rufino Natel
que le debía la vida
y le era en extremo fiel
excelente rastreador
el primero everé
de todos los conocidos
según luego se ha de ver.

Rufino aceptó el encargo
con un empeño grandioso
era el otro rastreador
y salvar su amor propio
juró por todos los santos
darle casa como al lobo
y seguido de una escolta
empezó a roncar el modo.

Pero amigo se encontró
con serias dificultades
y cuantas más parecían
ponía empeño más grande
eso es lo que yo quería
al público noble hablarte
para que vean recursos
que son dignos de admirarse

Cuando Rufino se puso
en marcha, se dijo: ¡bueno!
el pájaro no era gorgo
y calculaba sereno
por aquí, dijo a la escolta
una para sola mundo
saltó para el otro lado
pero antes sabrá que ha hecho.

Para no dejar el rastro

ha puesto en el suelo el poncho
sobre el ha descansado
y ligero como el zorro
por la parte ha tripado
alzando con usacojo
entre los dedos del pie
su compañero del hombre.

¡Oja! Saltemos también
dijole haciéndole primero
al punto los de la escolta
también pisaron el suelo
de la parte al otro lado
y allí sorprendidos se vieron
por que no se veían huellas
y perdidos las veyeron.

Pero Rufino les dijo;
no se aflijan, claro está
que aquí también se sentó
en el poncho a calcular
de que modo escaparía
el rastro está más allá
sigan (y efectivamente
lo llegaron a encontrar).

¡Vean! aquí se sacó
las botas, siguiéndos en medias
para que no viendo dedos
impresos, la vista perdían
ya el solo con el talón
pisaba aquí, vean, vean...
la media tiene rota
bajo un talón, cosa curiosa!

¡Hozalo! aquí seguir

Caminaudo a cuatro pies
para que de un animal
crean que la huella es
¡bueno! aquí se levantó
y camina del revés
con la cara para atrás...
¡a saber quien es nael.

¡Caramba! esto sí que es serio
dijeron los de la escolta
aquí un año o tres
investigaciones eosta
el apuro era terrible
pero pronto se recobra
el saqueo rastreador
cruzando a la orilla otra.

A favor de la corriente
se convenció lo que no
había seguido huyendo
el chileno rastreador
al frente vio que tan poco
entonces listo tomó
en contra de la corriente
con su escolta y nuevo ardor

De frente otra parte
apareció y por allí
que había seguido huyendo
¡nael conciso! ¡elz
por un medio del año
el chileno, budo ardido
que solo Rufino pudo
saber, camino sutil.

¡Sérvite que son de apuro!

dijo Natel, aun si
 que hemos perdido el rastro
 en efecto descubrir
 no se perdian señales...
 pero Rufino por fin
 exclamo: ¡¡ ¡te encontrare! - -
 Pues no se me burla a mi -

vean aqui la señal
 aqui se ha tirado el suelo
 y huellas se ha puesto a dar
 aqui se sacó las botas
 pero ayúndese ya
 seguro sin más arditos
 prosigue sin vacilar.

Aqui se puso las botas...
 aqui se envolvió los pies
 con unos trapos muy grandes...
 la que pretendió es así
 que no enjuran sus
 estas huellas grandes, pues
 parecen de un animal
 pero ha dado con Natel -

En esto los de la escorta
 gritan: de aqui ya no pasa
 el rastro; que dice Ud?
 que la cosa no me engaña
 dijo Natel, vean otro
 de aqui a poca distancia
 a este perpendicular
 es el mismo! cosa clara.

Aqui caminó a saltos
 y por aqui se arastó
 aqui salió con un pie
 aqui diagonal siguió
 al llegar a este pari
 vean, por aqui subió
 y de ventana en ventana
 al otro lado pasó.

Si, pero el rastro de botas
 y este seguia descalzo
 no importa aqui se arastó
 hasta dejarse ese espacio;
 sigamos, miren aqui
 las botas se ha colocado
 y toma otra direccion
 los jiro que he de encontrarlo.

Como habia de dizar
 huellas por aqui por el suelo
 hueros! vean al maizal
 por aqui entro huyendo
 sigamos cosa es segura
 las cañas le estan diciendo
 ya estamos al otro lado
 algun ardid notaremos.

Jugó ándese ya seguro
 a paso largo camina
 vean aquellas carretas
 tal vez allí se colija
 caminando largo rato
 despues que Natel asina
 regreso, de las carretas
 estaban ya casi encima.

Seguio el trauco de rodillas

De repente el rastro aquel

se juntó con otros dos
producido por caballos,
aquí, Natel exclamó
con un caballo de tiro
esfuérzate, juro yo.
Para que un il. escapara
el discreto rastreador.

una de un caballo
y rds pueden volver;
dígale al que me mande
que con el hombre daré
voy a seguirle la pista
Pero primero hablaré
con el dueño de esos canos
tal vez algo sacaré

Dijo y efectivamente
hizo venir a un viejito
que era solo capatzen
el cual a Natel le dijo
un hombre, con un caballo
parajero por lo lindo
ensillado a lo Chileno
llegó aquí con el de tiro

A poco rato otro a pie
se acercó y los dos hablaron
en el flete sin gabinete
se puso el otro de un salto
en seguida para allá
sin más charla caminaron
es lo que puedo decir
cuando el viejo asustado.

El oficial de la escolta

quía llevarlo preso
por si estaba complicado
en aquel hecho sangriento
Natel con claras razones
le dijo: inútil es eso
bien se conoce que dice
la verdad para este viejo.

sin más Natel prosiguió
a caballo ya, su empeño
en cambiar los de la escolta
volvieron al campamento
al cabo de algunos días
se vio de una estancia dentro
un feliz rastreador
el rastro siguió siguiéndolo

Para abreviar lo diré
que al momento conocí
que no debía ignorar
el nombre del huador
el dueño de aquella casa
y cuando con el rabio
supo con sagacidad,
la verdad que le sacó.

El mismo sin conocer
en las cuartas se curó
Pero Rufino no quiso
hacerle alguna traición
lo que quería era solo
dar con el que perseguía
pues tenía su amor propio
Como buen rastreador.

Juando guardar secreto

Pufino se retiraba
agradecido, dinero
le daba el dueño de casa:
pero no quiso aceptarlo
después de muchas instancias
solo admitió unas espuelas
como regalo de plata.

Para mostrar su baguina
le dio al estanciero
por este sitio subir
no cayó bien el chileno
por aquí se pegó el salto
en la pauda ves el sello
y salió por el canal
para Chile fue derecho.

El otro estaba asombrado
al ver la felicidad
con que adivinaba todo
este gaucha singular
se dieron unos abrazos
como prueba de amistad
y salió Pufino al frente
empujando a galopar.

Cuando volvió al campamento
de donde había salido
a perseguir al chileno
por mandado de su amigo
dio cuenta a éste de todo
de orgullo terrible inclido
porque había amiguado
el nombre del asesino

Sin embargo se quedaron

6
7
con las ganas de atraparlo
pues el baccon había entrado
a Chile sin alcanzarlo
Dios así lo había querido
pues el jefe indigno y bárbaro
no mueria otra cosa
por cruel y sanguinario.

Por último le dije
que Saules no se murió
de la huida, como hubiera,
sino bastante mejor.

Por mi parte de su historia
leí la maldad tremenda
y juro que solo Jreas
campararsele pudiera.

O un horrible inquisidor
o la más dañina fiera
pero: que digo! a su lado
es benigna hasta la hiena

Hombres así yo no se
para que vienen en el mundo
yo no se como los dejar
vivir siquiera un segundo

¡Ojo! ¡si ves un tirano
no lo dejes respirar,
porque ese imbecil te puede
privar de la libertad—

Algunos datos de la muerte de Peñalosa

Cuéntase que en cierta época, el General Peñalosa se retiró a descansar un poco de sus fatigas militares, refugiándose en algo de las montañas vecinas que bárbaramente agotaban nuestras regiones.

Dispuso también reanudar un poco su salud en una casa que aun existe todavía algo deteriorada por el tiempo. Consistió en una pieza y comedor (frente al este) toda de troncos de Algarrobo y las murallas de loza; ubicada en la población de Loma Blanca, Distrito de Otta, junto al estremo oeste de una pequeña colina que divide a la población mencionada por el centro de Oeste a Este.

Ya hacían algunos días en que nuestro Chacho descansaba libre de temores, acompañado por su fiel esposa Victoria, que jamás se le quedaba; siempre juntos marchaban a la felia y cuando el peligro era inminente, ella misma daba voces de mando por ser a veces de mejor táctica que su esposo.

En estas circunstancias estaban, cuando llegó a casa de los esposos una señora de edad avanzada, que había viajado desde Chimú, recorriendo a pie una distancia de unos diez u ocho kilómetros más o menos.

Inmediatamente de presentarse en casa del Chacho, lo primero que dijo la buena anciana: mi general me he escondido a pie y casi descalzo de allá, para decirle que nuestra vida corre gran peligro y conviene que se vaya cuanto antes o se esconda en un lugar que nadie lo encuentre por que Juaraba su hijo de evanaja viene a matarlo.

El Chacho escuchó con toda sangre fría la noticia de la anciana, de la trama que se le estaba formando y no haciendo caso dijo a su esposa que sacara unos dos pesos y diera a esta pobre vieja que quizás por alguna gran necesidad que hubiera tenido le venía con esta noticia.

Entonces la anciana reusando a la buena oferta y llevando le a los pies, siempre le repetía huir de aquí no quiero que lo maten, nos hace mucha falta a los pobres y por eso me he escondido.

Al día siguiente en medio de una lluvia, Juaraba con un grupo de gauchos a la cabeza venía del E.pto. Malayari

y punto en alta por la parte Oeste, hicieron varias descargas de algunas armas de fuego que traían, apoderándose de la población y muy rápido avanzó a Loma Blanca.

Ni bien llegaron a casa de la prera codiciada, Jnasaba siempre a la cabeza y como fieras sedientos de sangre aparecieron y penetraron al recinto donde el Chacho se encontraba.

En la cama donde estaba unos machazos y rebucayos le dieron y de los brazos a tirones lo sacaron al patio.

Pero hijo le decía: ¿Es posible que yo muerto y tu padre y que tanto te cuidé me acometas de esta manera? Su esposa Victoria, que también luchaba como un león en defensa de su esposo, recibió dos machazos en la cabeza. A pesar de las suplicas y lamentos todo fue inútil; a tirones consiguieron abrir la del cuerpo de su esposo y entonces satisficieron sus deseos más bárbaros cortando la cabeza al Chacho después de haberlo asesinado.

Logrado el plan, mandaron cortar una rama y encima pusieron el cuerpo, prohibiendo del momento que nadie se acercara; ataron la rama a la cincha de una mula y regresaron a Olla donde quedó el resto de los gauchos.

Así lo hicieron degar, parando la rama con el muerto en la calle, frente a la plaza, a la parte norte y a la mitad de la cuadra más o menos; en cuyo punto plantaron una pica (de que tracho colorado) que aun ^{en} alguna parte en casas de la policía de la misma población, para clavar la cabeza y el cuerpo quedó sobre la rama.

La fatal noticia corrió por todas partes, en muchas casas de familias se sentían llantos sintiendo la pérdida de aquel hombre, entonces el jefe de los asesinos al sentir tal alarma dio orden de que nadie llorase y al que así lo hiciera también se le cortaría la cabeza. Con esta amenaza todo quedó silencio, mientras que con sus amigos se divertían bebiendo celebrando el triunfo, permitió a sus gauchos el saqueo.

La cabeza y el cuerpo permanecieron el día y la noche, siempre, una en la punta de la pica y el otro en la rama como una exhibición y al siguiente día fueron enterrados en la plaza.

a la parte noroeste.

Acto continuo se retiró el curiano dejando al pueblo de Otta envuelto en el manto del dolor, porque todos lo sentían por haber sido tan bondadoso en estas poblaciones.

La viuda se marchó a la ciudad de La Rioja, para pedir de los gobernadores, se le diera una pensión y poder pasar su vejez un poco más cómoda, pero aquellas no le hicieron caso y sus últimos años fueron sumidos en la miseria y la pobreza, porque siempre los buenos ministros de aquellos entonces no tenían otra recompensa.

Hace algunos años, se investigó por ver si se daba en el lugar preciso donde fueron enterrados los restos del Chacho, pero todo empeño fue inútil.

La cama que el Chacho tenía fue de algarabos, bastante firme y según datos existe útil en una humilde casa.

anécdotas

En aquellos tiempos que el "Virrey de los Llanos" ^{se encontraba en} ^{malogró +} había dolió desafiado ciertos gauchos de la zona una carrera por quinientos pesos, aceptó la propuesta y tuvo que bajar a esa población acompañado de algunos oficiales y soldados. Puntó en la plaza a cuyo tiempo el cura se encontraba en misa y por hacer las ceremonias nupciales a unos novios al frente de la puerta de entrada a la iglesia, cosa que se acostumbraba en aquellos tiempos; Quiroga hizo hacer alto su gente y se dirigió a la concurrencia.

Preguntándole el cura a la novia si recibía por esposo y marido a fulano de tal (nombre del novio), ésta no contestaba; vuelve el cura a preguntarle si recibía por esposo y marido a fulano de tal; ésta siempre callada a pesar de que la madrina le susurraba a decir "sí lo recibo"; hace por tercera vez el cura la pregunta y al no tenerla siempre muda le dice: que por que no contestaba; entonces ella dirigiéndose la mirada a uno de los del grupo que presenciaban el acto y señalando con el dedo le dijo: "a ese es al que quiero a este no" y como Quiroga estaba también presente, mandó a sus oficiales que prendiesen a la novia y que fuesen a colgarla del tallo más alto y al que ella quería que llevaran a un baquinillo, le vendarían los ojos y le dieran seis tiros.

El Becerrito de Quiroga.

En aquellas épocas que Quiroga vivía en Malanzán tenía un criado muy negro y mudo, y siempre que lo mandaba tenía que pasar por el frente de una casa de familias distinguidas, en la que había una niña bastante simpática y amable. Siempre que el negro pasaba lo hablaba con unos cuantos y acostumbraba a decirle "mi Becerrito" por que un cuento lo vía le decía: "negrito, cuando nos iremos a casar?" algunas bromas más para riñe de lo que el negro hablaba.

Varias veces se había repetido esto, hasta que el Becerrito cuenta a Quiroga de las bromas que le hacía la niña. Entonce éste le dice a su criado: cuando vuelvas a pasar, te vas con dos hombres y si te repite la broma para que sigan ellos también.

Hizo así el negro, y al pasar por frente la casa, la niña al verlo le dice: ¿mi negrito cuando nos casaremos? Como siempre le decía anteriormente. El negro y sus compañeros siguieron, pero a casa de Quiroga para avisar lo ocurrido. Inmediatamente Quiroga, con su negro y los dos hombres se marchó a casa de la niña y una vez con ella, le pregunta si era verdad que quería casarse con su negro, a lo que la niña le contestó que no, que lo siempre le decía era simplemente una broma que le solía hacer.

El Vigre de los Clavos preguntando los testigos e imponiendo su bravura, le dijo, díge: te casas con mi negrito o te corto la cabeza y la niña en medio de amargos llantos y desolación, tuvo que ceder a un capricho del Dios, mientras tanto fue llevado el cura para bendecir el improvisado casamiento.

Una bronca

Un día que Quiroga salió solo en una excursión, llegó por la mañana a un rancho en que vivía un viejo matrimonio. Saludó y le invitó a tomar asiento en un banco formado por un pedazo de maderas.

Estaban tomando mate los viejos, pero al llegar Quiroga la vieja ya no tomaba y solo le servía el viejo diciéndole "toma viejo vos que te vas".

Tomaba el hijo el mate y la vieja volaba á cebarlo y le servía al hijo diciéndole: "toma hija vos que vos". El hijo ya se estaba tomando cerca de una docena de mates y la vieja siempre con un refrán y sin ofrecerle un solo matecito á la visita.

Cuando en una de esas se levantó Quiroga y tomando la tetera con el agua caliente, se la volvió en la cabeza á la vieja diciéndole: "toma hija vos que te quedás". Siguió Quiroga su sesión y los pobres viejos ya se dieron cuenta de la visita, quien debía ser, por la bromita que había usado.

Los campadres.

Un día invitó Quiroga, á un campadre, de obligaciones á comer un rico asado á la inolla.

La invitación había estado buena, pero lo que llamó la atención del campadre, que en la mesa no habían mantiles y tuvo causa para decir que porque era pobre lo hizo así.

La noticia llegó á oídos de Quiroga. Le hace una segunda invitación, lo invita á la mesa, á donde estaba un plato lleno de mantiles picados y le dice: "sírvase campadre."

El campadre hacía fortunas y no sabiendo de lo que se hacía le dice: si aquí no hay que servirme. "Sírvase mantiles. Ud. ha dicho que la otra vez no le había puesto mantiles y ahora lo he hecho llamar para que se sirva los mantiles que la otra vez faltaron". El pobre hombre tuvo que ceder á la renuencia del campadre, porque el Pericazo también corría Peligro.

En la Villa de Ulapes, Dpto San Martín, había una niña de unos cuantos años, muy نامبرada por sus riquezas, bastante hermosa, algo orgullosa y aun tenía sus ciertas pretensiones.

Se sabía que Quinoza debía bajar a esta población. Entonces ella, se encargó en San de zapatos de raso que usaban en aquellos tiempos, y de color colorado, diciendo que esos zapatos los extrañaba en ^{esta} visita que le había a Quinoza. Llegó Quinoza y muchas amigas le aconsejaban que no hiciera tal visita, quedo con esos zapatos y que quizás le podría costar muy caro el paseo.

Se arregló con su mejor traje y zapatos colorados que había comprado espresamente y se presentó ante el "Ejército de los llanos".

Éste le aceptó la visita, pero al verla con zapatos colorados le preguntó que por qué usaba zapatos de ese color para ir a visitar a él. A lo que le respondió sin vacilar, que por que los compró espresamente, para usarlos el día que le hiciera una visita y mucho más porque era partidaria de los unitarios. Se tuvo una discusión bastante acalorada, pero el Ejército todo disimuló.

Esta niña se llamaba Bernardina Galván.

Otra vez esta misma niña, encontrándose en una de sus estancias en el Abra, a dos leguas al norte de Ulapes, llegaron un día unas tropas mantuanas y ella al verlos, se retiró a una loma que había cerca de la estancia. Entos llegaron y empezaron a separar mulos, de la hacienda que había en los corrales y las marcharon. Como ella de su guacunda dominaba todo y a corta distancia pudo contar las mulas cuando estaban pasando, los que llegaron a trescientos. Cuando terminó de contar les gritó: "trescientos diablos los han de llevar al infierno por picaros y ladrones".

Algunos restos encontrados.

Sobre n.º 1.

Contiene algunos huesos humanos, distinguiéndose más bien los del cráneo y del brazo y unos pedazos de la botija que los contenía.

Estos restos humanos, fueron encontrados en una botija entera y nada a la orilla de un pequeño arroyo y las corrientes le habrían descubierto la parte superior. Esta botija estaba entera, pero al resaca se rompió. Sus dimensiones más o menos son: cincuenta centímetros de alto, cuarenta y cuatro en la parte más ancha y un veinticinco en la boca.

Este hallazgo fue al Oeste de la población, a unas quince cuadras de distancia más o menos, al pie de la sierra de Ulapes.

Sobre n.º 2.

Contiene, carbones, pedazos de cantaros, pedernales y una piedrita labrada.

A unas catorce cuadras, más o menos de esta población y con rumbo al S. O., hay huellas de que existieron dos pueblos indígenas, distando uno del otro unas diez cuadras más o menos.

El que está más cerca a la población, es al pie de una colina que se desprende de la sierra de Ulapes que corre de N. a S.

Los vestigios más pronunciados son: gran cantidad de pequeños montones de piedras de regular tamaño; distando desde dos y más metros de distancia del uno al otro. Sacando las piedras, y cabando se encuentran carbones, tierra un poco roja por la acción del fuego y en otras la tierra algo blanquecina, por la ceniza que se ha transformado en tierra.

Estos vestigios son en una esa extensión de unos treinta metros de O. a E. y unos cien de N. a S. más o menos.

El terreno parece que llano, pero hoy se presenta algo quebrado, una pequeña barranca corre de O. a E. y otros muchos más pequeños se le unen por la margen derecha.

En las paredes de la barranca se notan huellas de pequeños hornos. Cuenta un vecino curioso: que encontró no

hace mucho tiempo, en uno de estos hornos, pedregos de cáscaras de huevos de avestruj, algo quemadas, siendo esto una suposición que los usaban para cocer huevos.

Se calcula que estos pueblos dejaron de existir unos treinta años o tres.

Sobre n.º 3

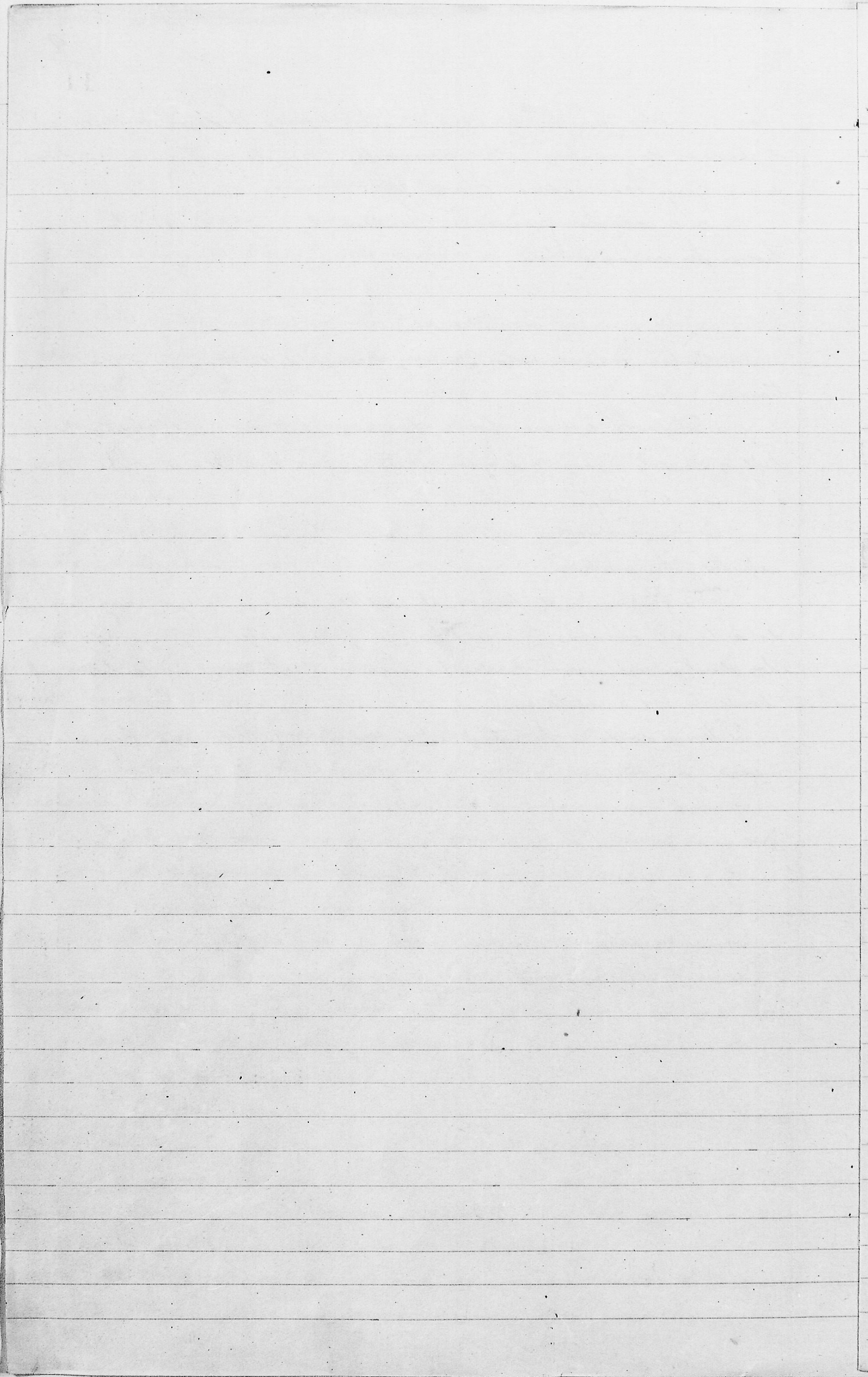
Contiene restos de huesos fósiles y pedregos de la tierra en que se encontraron.

Estos restos de huesos fósiles, fueron encontrados en la pared de un bode que está cavando a unos cuantos cincuenta metros de distancia más o menos del edificio escolar.

La profundidad es algo considerable, fueron encontrados a unos setenta y tres metros.

Estos fragmentos de huesos, al sacarlos en una cabeza muy parecida a la del conejo; primero por su forma exterior y segundo por los dientes incisivos. Todos los que van estaban implantados al borde de los maxilares.

El terreno donde se practica esta operación, afecta una segunda cañada.



Cuatro viejos embusteros.

Un domingo de mañana
Antes que salga el lucero
Se planear a consultar
Cuatro viejos embusteros.

El primer viejo decía:
Yo también fui militar
Solo mi ejercicio fue solamente pa demar
Pa me fui pa otra banda
Pa a demar ranchabado
Y mi patrón se llamaba Juan Francisco del Pilado
Eso que llegué ahí me hace muchos agasajos.
Y pa me dice el patrón levántate bien temprano
Pa que dentro al trabajo
Al otro día e mañana estando en la silla el juego
Lo se dicen al patrón allá vienen los cueros
Entre ellos viene un tostadito de esprementar santiaguino
Y acá mi recadito y mi bojal y mis riendas.
Cuando yo fui al canal, ya estaba el quillo enlazado.
Los ojos como linterna y pa me dice el patrón usalla este baguealón
Y andámelo bien despacio, que es para silla el patrón
Ya lo comencé a usillar y lo salté sin recelo.
Cuando se quiso muiar, le acomode las de fierro
Carrovis' trecientas leguas y no me puedo veltiar
Me valui por sobre el rastro hasta la punta el canal,
Y pa me dice el patrón, como tiro por allá
Hoy se cumplen treinta días a que usillo este bagueal
Como un chachito quitaba el demonio el baguealón
Y entre mí, solo decía, pucha el diandav el patrón.

El otro viejo decía:
Yo también fui militar,
Solo mi ejercicio fue solamente pa peliar.
Al pasar de una cascada y al subir una lomada.

me entrevié con los indios como *perrocu* majada.
Al pasar de esa lomada y al bajar una cuchilla
mate de un solo sablazo cincuenta indios y una china

El otro viejo decía:

yo también fui militar

Solo mi ejercicio fue solamente pa boliar

que los jantan amigos, cosa que nunca se á visto.

Cómo está la amestuzada, en las lagunas de Brito.

Ya preparan los caballos, los caballos como alcones,

Para ir boliaudo y sacar la faciana y los alcones.

Pues cuando la amestuzada ligero como imbandago

Ciento cincuenta mate con las bolas de un sogazo.

El otro viejo decía:

yo también fui militar,

Solo mi ejercicio fue solamente pa nadar.

Andando en la villa del mar, alcancé á ver una teja de oro.

Y en alcance de esta teja, me salté á la laguna á nadar.

Pues anduve abajo el agua, esto fue por cuenta mía,

que al mes diez y ocho días, alcancé á subir arriba.

Confieso que te he querido.

Con toda mi villa entera,

Pasaré en tu compañía

Si nuestro amor

Si nuestro amor permitiera,

que yo fuera nuestro esclavo.

De rodillas te serviré á nuestros pies humillado.

A nuestros pies humillado, estaría humosa niña.

Esperando el que me mande, si la dicha fuera mía.

Si la dicha fuera mía, de llegarte á mi casa

De rodillas te serviré disciplinado igual

Confieso que te he querido con toda mi voluntad,
 Buscando voz tu amistad, temiendo voz un desprecio
 A ti solamente aprecio y no me dio que sentir
 Por que mi fuerte pasión me quita todo el vivir,
 Para darte el corazón, nadie me lo a de impedir,
 Siendo firme hasta la muerte
 Yo por vos pienso el morir,
 Haciendo feliz mi suerte, será mi consuelo el verte,
 Y no olvidarte un instante.
 Como me seas constante y me guardes toda fe
 Por ti la dicha daré al sacrificio más fuerte
 Te au solo por merced me rendiré un padecer
 No desprecies mis finezas por gozar de otro placer,
 Mira que en otro poder, no has de allor tanta firmeza
 Yo no te ofusco grandezas pero te sabré advertir
 Que en el mundo no allanz amante que iguale a mi.

Es cierto que el hombre nace, a todo vicio entregado
 Y lo primero que busca, de buscar de ser amado
 Lo que cansa primero por ella, queda en peregrinación
 Y ha llegado a tal estado que no piensa solo en ti
 Bolente mi alma de mi y no graves mis tormentos
 Mira que viro violento, vivire precipitado
 Dame un consuelo privado, siquiera por un momento,
 Con eso descansaré y cesaran mis tormentos.
 Mi bien, mi adorado cielo, tan firme llegué adelante
 Y ya que no puedo hablarte, con mirarte me consuelo
 En ti está todo mi anhelo, con que llego a idolatrarte
 Esta belleza singular y ya que te digas ver
 Mi vida dejarte hablar

Comensaré por el leu y
 a numerar todo animal.
 El quinquinchis general;

El qualapso es coronel,
El caballo dice: pues yo sere el mayor del pago,
Lancera la nigcacha.
El guanaco de artillero, porque son los más dignos, para romper esta marcha,
Ya marcha este batallón a paso acelerado,
Y de alfileres le van unido.
Y un zorro saqueado a rauchos,
De cabo premiado el chamacho.
Por ser el más respetoso.
Todos le siguen gustosos,
Por su feruzudo terrible,
Y de ayudante va un tigre,
Marchando muy cauteloso,
A la par de este escuadrón.
El morro va de tambor,
Y va tocando a diezillo.
Soldado raro es el perro,
No se me queda ninguno,
De cornuta marcha un burro,
Y de brigada un carrero,
Ya marcha este batallón
a paso acelerado
Y van a dar este asalto
A la mayor brevedad.

Cada Paso era un pñal
que el alma me traspasaba
Cuando de ti me acordaba
me era un destino fatal.
Dolor no he tenido tal
ni menos melancolia.
Todo era suel y agonia
Todo era pasión y susto.
Por fin no he tenido gusto
Desde aquel amargo día.

Desde aquel amargo día
que me separé de ti.
No ha cabido gusto en mí.
Dulce amada prenda mía,
Yo no sé que me habéis hecho,
Para que te quiera tanto
Parece que es un encanto
que mantienes en tu pecho.
En tu pecho cultivado,
Y sembrado una pasión
Y esmerado un anhelo,
Y regado una esperanza,
Y un desprecio a producido.
Siempre he regado sembrando
Y poniendo buen cultivo,
Y esperando tus caminos
Desprecios me han producido.
Pues si Dios me da vida
Vain pueda ser que algún día,
Vuelvan tus brazos a mí.
Dulce encanto de mi vida.

Pues en la cárcel estoy
que es el más misero estado
Por un falso testimonio
que en mi contra han infernado
La tomaime residencia
de prisiones me han cargado
mas a nadie he robado
ni habré hecho residencia
ni habré tenido residencia
Para que hagan tanto estrago
En suspiros me desago
mas ayer sí y hoy no soy
y más sin saber la causa

Pues en la cárcel estoy
a la parte que pidiera
Los jueces se han recortado
Por pobre y desamparado
Estoy padeciendo yo.
Pues espero en Dios que no,
no me han de hacer más afrenta,
ni me de ver desterrado
Van solo el tenerme preso.
que es el más misero estado.

Sas mentiras

Siempre estando en varias casas,
están solamente atendiendo,
oyendo que están mintiendo.
Algunos con tanta gracia,
a todos les dan sustancia,
Con un saber y un disfraz,
otros vienen más otros
al mismo oficio estudiando,
así se va acrecentando
cada día mentar más
unos mienten porque saben
otros porque oyen decir,
como el año es de mentir
no es capaz hablar con nadie,
esa pica es de un desaire,
que les hago ir de repente,
también la gente dice
miente sin necesidad,
sin dejar para los sabres,
que no es más la vida.
También mienten las mujeres,
con una gran suavidad,
y tienen una habilidad,

y un ladiv para mentir
 hasta me aplico a decir
 no hay quien diga la verdad.
 con la razón certifico
 en este tiempo fatal
 está el mal mundo más
 el viejo y el mozo y el rico.
 y yo también que me aplico,
 de hacer una un demente
 como el mentir es corriente
 como esto ya no es responsable
 a estremos es lo que se miente.

El caballo y el buey.

Estaba el buey en los campos.
 flaco, apostado y tirado
 al rigor de los trabajos
 que su amo lo habia dejado.
 Llega el caballo y le dice:
 como te va compañero
 vos prostrado y yo tambien
 del mismo mal padeciendo.

Entonces responde el buey
 a la prueba me remito.
 padecio al pie de la vaca
 desde que fui tementito
 en costas de cordillera
 estuve treinta y ocho años
 que ya estaba rodilludo
 antes que fueras caballo.
 Para mis padecimientos
 me son parejos los años.

Entonces responde el caballo:

a la prueba me remito.
y yo ya era caballo de freno,
y vos vos temerito,
desde que nací a este mundo,
ya nací con mala estrella,
que había de ser perseguido
de los hombres calaveras.
desde que aprendí a dar vueltas,
ya fueron mis duras penas,
que había de sufrir por mi amo
en pulperías o en carneros.

Entonces responde el buey:
también lo padecemos yo.
hay tantos hambres que de febreros,
se meten a labradores,
agarran una junta de bueyes,
y comienzan a dar vuelta tierra,
si el año les viene bien,
concloran sus sembraduras,
y todo hombre labrador,
no deja de comprender,
que quien le debe las gracias
después de Dios es el buey.

Entonces responde el caballo:
también lo padecemos yo.
cuando se encuentra un enfermo,
lejos de una farmacia,
luego les dice el enfermo,
padre, o hermano, o amigo,
busquemos al curandero,
o sea a un facultativo,
y agarran un buey caballo
comienzan a galopar,
en busca de los remedios

Para el enfermo aliviar
después que vuelva el curado,
con los remedios conseguidos,
después de Dios y el caballo
el enfermo tuvo alivio.

Entonces responde el buzo:
tambien padezco yo,
cuando me agaña un mal tiempo
en costas de un cañadón,
luego dice el capatzen,
levanten vamos a ir
no hago si que jugo allegarme
que cuando alivio hasta el fin
me hacen cuantos y cuantos
me comienzan a picar,
la carreta hasta la maga,
y sin podula sacar,
los martirios que pasado,
todo te puedo explicar
cuando el picador me pica,
yo no hago más que lamiar.

Entonces responde el caballo:
yo no adalzo de mis querellas,
yo padezco mucho más
por ir a la guerra
sea de dia o de noche
yo me lo paso enfrenado
con el enemigo en frente,
y un soldado con cuidado,
el corazon me tiritita,
al ver las balas venir,
cómo estaria el del soldado?
la espuela tiliin, tiliin.

Entonces responde el buey:
tambien lo padecyo yo,
cuando se muere en ejercito,
se muere con su convoy,
aguardate pues caballo,
no me ganaras por eso,
hay tantos soldados de diablos,
que se meten a traniesos
que cuando lo ven gordos
ya le tocan el pescuezo,
a mi ninguno me iguala,
a tirar con la corona.
yo mi sabido mover
con ciento cincuenta arabras,
en el camino era diestro,
pero en una volcadura
perdia el aspa hasta el pescuezo.

Entonces contesta el caballo:
por el aire voy volando,
porque yo llego hasta Roma,
para salvar a los cristianos.
ahora te dire buey mejor,
que te puedes commencer,
que a caballo dentro,
nuestro amo a Jerusalem.

Entonces contesta el buey,
yo me haze en el nacimiento,
De Cristo nuestro Señor,
la mula le comió el pasto, a ese tiempo estuvo el buey
lo dejó en una peladara lo comenzó a resollar
quien le puso nombre al buey
no le puso con certeza
más bien que le hubieran puesto
el padre de la paucencia

Entonces contesta el caballo
quien le puso nombre al caballo
no le pusieron buen nombre
mas bien te hubieran puesto
la salvacion de los hombres.
cuando un hombre se ve mal
no le queda más au paro
buscar alivio a sus males
que subir un buen caballo.

**FOJA EN
BLANCO**